



Mensaje para el domingo, 01 de enero, de 2012

Queridos hijos, en las grandes batallas la oración vence a través del amor que cada alma vierte desde su interior por las otras almas.

Pequeños Míos, hoy los invito a orar con sinceridad por la restauración de todas las almas que se sumergieron en los impulsos de la vida terrena, a través del camino de las festividades. Yo los llamo hoy a la oración reparadora, por todos los corazones que sin saberlo, perdieron el brillo de la llama que las unía con Dios Creador.

Por eso, Mis pequeños, para aliviar el dolor de las almas por las distancias que ellas han creado lejos de Su verdadero Padre del Amor, Yo los llamo a colaborar en humildad por todas esas almas a través de la unión de ustedes con los Cielos en el ejercicio diario de la oración.

Muchos corazones en este día se sentirán distanciados de todo y ellos no lo podrán comprender. Por esto Mis pequeños niños, ustedes que por Gracia han conocido el poder de la oración, los llamo a ejercitar el amor en el corazón por todos los hermanos, que a través de estos acontecimientos mundiales de las festividades, son engañados por el falso amor.

Para conocer el Amor Divino, deberemos orar y así, las almas tibias podrán fortalecerse para esta última hora en el mundo. Mi Bendita Misericordia está siendo derramada para todos los corazones: pero ahora Mi Inmaculado Corazón necesita de verdaderos misioneros de la oración.

Con los orantes en el mundo, el planeta se consagrará a Mi Inmaculado Corazón después de que todo acontezca entre los hombres y los pueblos. Pero si no hay verdaderos corazones donados a la oración, al mundo mucho le costará rendirse a los pies del Supremo Dios. La humanidad y cada pequeño corazón, está siendo llamada por Mi Inmaculado Corazón, para que se consagre a Dios en la oración redentora.

Aún queda mucho por aprender dentro de este mundo, pero Mi Corazón prepara a los corazones para el tiempo final. Estoy en cada uno de ustedes, presenciándolos y amándolos como la Madre de la Paz. Es necesario, Mis pequeños, que todos conozcan el Reino de la Paz, para así reconocer que la Luz de Dios está cerca de cada alma que la busque.



Dios los ama. Dios los quiere redimir. Dios espera que cada corazón se rinda delante de Su Amor Misericordioso. Todos los corazones aún están en la hora de la conversión, el Cielo está abriendo sus puertas para los que, aún sin comprenderlo, aspiren a su propia rehabilitación. El Divino Señor los aguarda para la cena de comunión con Su Santísimo Corazón.

Los contempla desde el Corazón,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 02 de enero, de 2012

Queridos hijos, caminen junto Conmigo en la oración, así todo mal se podrá vencer en los corazones solitarios que no tienen a Dios.

Queridos hijos, día a día comulguen de la oración, para que así sus almas colaboren humildemente con Mis planes de Paz y de Redención. Por eso, Mis pequeños, extiendan sus brazos hacia los Cielos a través de la oración, el Señor que es bueno y prodigioso, contestará las súplicas de todos los corazones. Hoy los invito, Mis queridos hijos, a que vivan en Mi Fe de Madre.

Queridos Míos, debemos ayudar para que la fe sea como una llama en los corazones que fácilmente, en el día a día, se olvidan de Dios. Para eso Mis pequeños, los llamo a convertirse en columnas de Mi oración para toda la Tierra. Dios es justo y misericordioso, quiere volver a ver nacer a todos los corazones que se han distanciado de Él.

Mis pequeños, muchas son las obras del Padre para todas las almas, pero estas obras se cumplirán si existen corazones entregados e invadidos por la oración. La hora definitiva está llegando para muchos corazones, que ya no podrán seguir viviendo en la ignorancia de la vida. Por eso, queridos Míos, Yo cuento con cada una de sus oraciones, para que el propósito de la luz se cumpla victoriosamente sobre la Tierra.

Muchos corazones están siendo confundidos, perdidos y tentados por el enemigo, porque los mismos le abren la puerta con la falta de la oración.

Queridos hijos, les pido que oremos por todos ellos, para que Mi Inmaculado Corazón pueda encender la conversión en todos los corazones. Existe, en muchos de Mis hijos, falta de la verdadera fe. Por esto, les digo que la fe se fortalece por la oración diaria.

Para que sus corazones sean como escudos delante de los acontecimientos del mundo, ustedes, Mis pequeños, deberán asumir la oración como único principio para cada una de sus vidas. Sin oración, queridos Míos, la vida no tiene camino hacia Dios.



Meditemos con el corazón.

Gracias por responder a Mi llamado.

Los adora con el Corazón,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 03 de enero, de 2012

Yo Soy la Madre que alivia la tristeza de los corazones. Yo Soy la Llama ardiente que ilumina a los corazones. Yo Soy la Reina de la Paz, que anuncia la nueva morada para los corazones. Yo Soy tu Divina Madre. Soy la Rosa que se abre, para que sientas el sublime aroma de los Cielos.

Hoy quiero decirles, Mis pequeños, que el mundo necesita de la oración viva durante cada día. Cada oración en sus vidas deber ser una renovación. En cada renovación dada por el poder de la oración, sus corazones se irán convirtiendo a la Voluntad de nuestro Señor. Así sus almas compenetradas por la oración, ayudarán en el alivio de los corazones, que a cada día pierden la luz interior.

Debemos ayudar como almas orantes a revertir el caos crítico del mundo, para que el Reino de Mi Paz pueda así alojarse en cada corazón humano. Ya estamos en la hora de un próximo juicio para las almas; para eso es primordial pequeños Míos, que todos unidos en la oración pidamos verdaderamente por la venida de la Divina Misericordia.

Ahora, Mis queridos hijos, solo la Divina Misericordia de Mi Hijo podrá asistir al dolor interior de las almas y de todos los corazones que se olvidan fácilmente del verdadero Dios. Por eso, Mis pequeños, sus corazones tal vez se acongojan y esto sucede porque el mundo como reino y como vida, está pidiendo auxilio para todas las almas que pertenecen a él.

Para aliviar al menos una parte de lo que ya está destruido, la oración hecha con sus corazones socorrerá a todos los hijos que en esta hora necesitan de Paz y de mucha Luz. La oración hecha con el corazón, podrá ayudar a la conversión de situaciones, acontecimientos y personas distantes a sus vidas.

Ya ha llegado la hora de unir los corazones para una única meta en estos tiempos: **la oración universal por las almas y por el mundo**. Dios, amoroso y compasivo, aguarda por cada uno de sus hijos.

Queridos hijos, ha llegado el momento de que cada alma de su paso. Desde lo profundo de Mi Inmaculado Corazón, Yo llegaré a aquel corazón que se abra para recibirme.

Los ama,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 04 de enero, de 2012

Queridos hijos, Yo también estoy con ustedes en la adoración al Sagrado Corazón de Mi Hijo. Les aseguro, queridos hijos, que en Él encontrarán la fortaleza, que para estos momentos sus corazones están necesitando.

Pequeños, es importante para sus vidas la contemplación al Corazón Divino de Cristo; cada unión de ustedes con Su Espíritu, abre una puerta para la reconciliación de todas las causas que por error se hayan cometido.

Nunca olviden queridos hijos, esta perfecta unión con Cristo, para que en las horas de prueba, ustedes puedan tener voluntad para continuar en el camino que los llevará hasta Él.

Hoy los llamo para que sus corazones coloquen su atención sobre este ministerio. La adoración a Mi Hijo Glorificado los ayudará a comprender mejor las situaciones de la vida. Esto les permitirá, Mis pequeños, que ustedes puedan entregar todo a Su Santísimo Corazón.

La adoración es un acto de constante restauración de la vida, de la mente y del espíritu para todos los corazones. En la contemplación, se inicia para ustedes un camino de comunión con Cristo, para que después se puedan fundir con Él en la adoración.

Sepan, queridos Míos, que este ejercicio es de importancia para todos los corazones. Debo decirles que la meta de sus corazones será no tornar este sagrado ejercicio como un pasaje más en la vida. Cada encuentro para la adoración al Sagrado Corazón de Mi Hijo, debe ser un acto de reparación para sus corazones y para sus pequeñas almas. Esto ayudará a que el mundo que adora más otras formas, pueda al menos convertirse poco a poco desde el corazón y desde el alma.

Cada uno de sus corazones deberá amar lo que está haciendo frente al Corazón de Mi Hijo. Deberán establecer la alianza con Su Sagrado Corazón; esto será el inicio para la esperanza y la buena voluntad.



Por eso, Mis pequeños, Yo los invito a entrar en el océano de la adoración; allí permanecerán recorriendo un nuevo camino hacia Él. De esta forma se unirán a Su Amado Corazón y ayudarán en el alivio de todos los corazones que no lo contemplan.

La primera hora de la salvación se dará mediante la adoración al Corazón de Cristo; esto preparará el camino para lo que llegará después.

Gracias por responder a Mi llamado.

Oremos por lo que no adoran a Dios.

Oremos por los que no aman a Dios.

Oremos por los que no se entregan a la Luz.

En reverencia al Corazón de Cristo,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 05 de enero, de 2012

A los corazones que decaen, con todos ellos Yo estoy. La fuerza de la oración les dará valor para la transformación de cada alma. La oración sembrará la paciencia delante de los cambios de la vida y el amor unirá lo que en los corazones pueda estar separado. Cada corazón, para poder convertirse, deberá reconocer sus faltas. Al ver estas raíces, la oración poco a poco irá disolviendo y elevando lo que pesa en los corazones.

Yo los quiero ayudar, por eso vengo desde el Cielo, encuentren consuelo en Mi Corazón. Mi Espíritu Inmaculado brotará de alegría, cuando Mis hijos recuerden a Dios. Si la vida es oración, la vida será transformada. El amor cultiva la paciencia delante de las pruebas y la paciencia los llevará a la redención del pasado.

Queridos hijos, hoy los llamo para que ustedes amen lo que aún no han superado. En Mi Corazón encontrarán refugio.

Los adora,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 06 de enero, de 2012

Queridos hijos, hoy les dejo a cada uno de sus corazones el signo de Mi Paz y esta señal la encontrarán en la oración diaria. Pequeños: otro signo para sus almas es la conversión. El Señor los invita a convertir el espíritu en un sagrado templo de perdón y restauración de la vida.

Queridos hijos: en la consagración de sus vidas mediante el Verbo Divino de la oración, hallarán el camino que los conducirá hasta las puertas de la Paz, puertas de Mi Reino.

Pequeños Míos: es hora de preparar sus consciencias para lo que pronto llegará desde los Cielos. Un nuevo prenuncio será anunciado por Mi Inmaculado Corazón, para todos los hijos que se unan a Dios. Por eso, pequeños niños, el mundo también deberá seguir convirtiéndose a través de las oraciones por parte de todos los hijos del mundo. Si supieran cuan necesario es orar para sus corazones, estarían a cada momento invadidos por la Luz de Mi Corazón.

Quiero que reconozcan que estamos en el momento de irradiar paz, para todos los que la necesitan. Sus vidas deben convertirse en constantes instrumentos de Dios, así el Plan Divino del Padre fluirá según los designios sobre cada una de las almas. Este precioso Plan de Amor, aliviará la generación constante de faltas, que muchas almas cometen delante del Trono del Padre, mientras viven la vida en el mundo.

Para eso, Mis queridos hijos, Yo los espero abiertamente para fundirnos en oración, por todos estos hijos. Como humanidad, muchas lecciones de paz y de humildad deberán aprender.

En este camino de construcción del Plan Interior me encontrarán. Solo basta que cada una de las almas se abra para Mi Inmaculado llamado a la conversión.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.

Paz para las vidas.



Mensaje para el sábado, 07 de enero, de 2012

Sean como niños y vengan hacia Mí, porque Yo los protegeré.

Queridos hijos, hoy los invito a contemplar Mi Inmaculado Corazón. Quiero enseñarles a vivir en la humildad de la vida, para que sus corazones se fortalezcan en el día a día. Quiero decirles, Mis pequeños, que debemos orar por el mundo y por todas las almas, que carecen de la verdadera humildad del corazón. Si ustedes, queridos hijos, oran con el alma y con el corazón, podrán así ayudar a que nuestro Padre derrame Su Amor y Su Misericordia sobre este caótico mundo sin paz.

Por eso, pequeños, Yo vengo como la Reina Mensajera de la Paz. Vengo a enseñarles como ustedes deben actuar con sus corazones delante de la vida. Quiero que recojan desde Mi Corazón, Mi vida de sierva como María, la Madre de Jesús, para que ustedes guarden los momentos gloriosos que Mi Hijo irradió para todas las almas, a través del pasaje de cada parábola. Cada parábola, los ayudará a meditar con el corazón, sobre el amor en las palabras de Cristo. Por eso, Yo los invito a recuperar lo que siempre, desde niños, les enseñaron sobre la vida real de cada evangelio.

Unidos así en oración, las almas podrán reencontrar un camino de verdadera comunión con Cristo. Ustedes estarán junto Conmigo haciendo renacer el espíritu de la lectura para los corazones, que deben aprender a amar en cada nuevo día.

Queridos hijos, guarden Mis palabras en sus corazones, para que ellas crezcan como las flores en cada amanecer. El Señor los llama a reconciliarse con las enseñanzas que Cristo dictó para la humanidad.

Mis pequeños, Yo los acompañaré por esta nueva senda de oración y de comunión con Mi Bendito y Misericordioso Hijo. Si ustedes abren sus corazones al llamado que viene desde los Cielos, será la señal de que más almas perdidas se podrán reconciliar con Mi Inmaculado Corazón.

Los guía con Divino Amor,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 08 de enero, de 2012

Despierta en el amanecer bajo Mi presencia maternal.

Comienza a dar tus primeros pasos hacia Mi Corazón de Madre.

Sacia tu sed con la Fuente inagotable de Mi Oración.

Abre tu corazón para la humildad.

Siente en el pensamiento a la Mente Única de Dios, para que tus sentimientos sean puros.

Dirígete hacia el templo del Creador y celebra con alegría, lo que Él te ha donado.

Vive en Su Voluntad, para poder comprender los pasos en tu consciencia.

Une tu mirada y tu alma con el eterno Cielo.

Sé durante el día como la flor y expresa la gratitud en la reverencia.

Sé como el agua cristalina, recorre todos los caminos como lo hace la oración.

Dónate como las estrellas, brilla constantemente como la luz.

Encuentra en el camino a una hermana: la oración.

Permite que ella convierta tu ser, deja que ella libere el camino.

Proclama con unidad el poder del Verbo Divino, para que invadido por Mi amor prodigioso, veas frente a tus ojos la presencia de Dios.

Entra en los Cielos junto con tus hermanos; contempla a la Creación en oración.

Busca incansablemente la ley del Espíritu, para que la vida sea consagración.

Si vives el amor abnegado, abriendo tu alma con la oración, el Espíritu Santo derramará sobre tu ser la llama de la eterna devoción.



Cuando sientas que la vida te ha vencido, que el dolor te ha golpeado y que el sufrimiento ha secado la fuente de la adoración, afirma y une tu alma Conmigo, porque Mi Corazón viene para tu auxilio.

Yo Soy para tu alma, la Guardiana de la Fe. Yo Soy para tu corazón, la Madre de las Gracias.

Quiero, querido Mío, querida Mía, que afiances tu alma con Mi Eterno Corazón. Para eso deberás orar, no solo por ti, sino por el mundo entero.

Seca del rostro de Dios las lágrimas que el mundo le ha generado.

Convierte la vida en una oración, para esta última hora.

Mi Voz está llegando a los oídos que la quieran escuchar y vivir.

Nada está separado entre los hombres y Dios. Todos sus corazones deben ser uno solo, así podrán vivir en paz.

Para que las guerras no se creen, los pensamientos deben ser puros.

Para que la humanidad crezca, la entrega deberá ser mayor.

El Señor de los Santos Cielos los quiere llevar a todos en Su Bendito y Amado Corazón.

Ustedes como almas deben agradar a nuestro Dios con las buenas obras de paz, así el mundo en poco tiempo podrá ser otro y la vida de muchas almas cambiará.

Por eso, Mis pequeños, Yo vengo al auxilio de todos, anunciando Mi Buena Nueva de la Paz.

Yo los espero como Mis servidores.

Yo los aguardo en oración.

Así, la Paz de Mi Reino será en las almas y Mi Inmaculado Corazón triunfará.

En la Paz Eterna,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 09 de enero de 2012

Queridos hijos, con especial Gracia hoy vengo hacia ustedes, preparando en cada alma el advenimiento interno de Cristo.

Queridos hijos, hoy los invito a que sus corazones permanezcan debajo de los dos rayos misericordiosos, que Mi Hijo está irradiando para el mundo entero. A pesar de las flaquezas en la fe o del temor en los corazones, Yo los invito a que no se separen del Amadísimo Corazón de Cristo. Si la vida está debajo de este Glorioso y Poderoso Corazón Redentor, ella tomará otro camino para su consagración y para sus pasos hacia Dios. El Señor, bueno y amado, les ha entregado una parte amada de Él, CRISTO, para que ustedes a través de Su Amor puedan iluminar los pasos en el camino a recorrer.

Hoy los llamo a permanecer en la quietud del corazón, así estarán contemplando la presencia del Altísimo. Mientras el mundo cambia de manera rápida, aún más las almas que son tibias y las que están distantes de la Faz Divina de Cristo, deberán fortalecerse en la oración.

Ustedes, Mis pequeños hijos, ya viven en el día a día la escuela de la oración; para eso Yo los invito a enseñar a todos sus hermanos la oración del corazón. Como el mundo necesita de sus oraciones, ustedes queridos hijos, abracen el camino de la oración, para que todos los hijos en esta última hora puedan recibir las Gracias que los Cielos aguardan derramar sobre todos. Así estarán caminando a través de la oración, hacia la consagración de sus almas a Mi Inmaculado Corazón.

La fe verdadera en cada uno de Mis hijos, comenzará en la confianza de ellos mismos por lo que aún es desconocido, pero sí, es sagrado como los Cielos.

Gracias por responder a Mi llamado.

En Unidad,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 10 de enero, de 2012

Queridos hijos, un misterio divino es la oración del corazón, para cada uno de sus corazones. Ella los llevará hacia la presencia de Dios, siempre y cuando ustedes lo necesiten, porque la oración los conducirá hasta los pies del Creador.

Pequeños hijos, hoy los llevo a todos hacia los pies del Divino Padre; por eso los invito a que sus corazones se conviertan como un plegaria viva y que cada una de sus almas se exprese como una hermosa flor para el Creador. Así, queridos hijos, conocerán que fácil es vivir en la paz del corazón y en la paz que les donará la verdadera oración.

Queridos hijos, busquen en Mi Inmaculado Corazón, la unión perfecta de sus vidas con Dios. Yo, como la Madre Divina, Madre predilecta para cada uno de ustedes, los llevaré hacia el tiempo venidero de la reconciliación. Para perdonar, queridos hijos, deberán abrirse a amar lo que nunca han amado. Buscando la presencia del Amor Divino de Cristo, sabrán por donde verdaderamente iniciar el camino de la conversión de sus corazones.

Cuando Mi Voz pronuncia tanto: “corazón, corazón, corazón”, es porque estamos, Mis pequeños, en el tiempo del llamado a la conversión de todos los corazones del mundo. Y ustedes son partícipes Conmigo, para poder ayudarme en la transformación total de muchas vidas necesitadas de Dios.

Por eso, pequeños Míos, Yo vengo hacia ustedes llamándolos uno a uno, para que Dios Padre Misericordioso pueda reinar en sus vidas y así, ustedes puedan conocer la irradiación infinita de Su Amor.

En el nombre de Dios Todopoderoso, Yo los estoy invitando a restaurar sus vidas no solo a través de la oración, sino también a través de la confianza plena y absoluta de cada uno de sus corazones con Dios. Él quiere volver a darles Su Paz, la Paz Eterna. Para eso, queridos hijos, Mi Inmaculado Corazón está llegando a cada una de sus vidas.

Prosigamos firmemente por este camino de oración y de paz, que juntos estamos construyendo a través de la donación del corazón.

Gracias por responder a Mi llamado,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.

Paz para la Tierra, Amor para los que despiertan, Luz infinita para los que caminan hacia Mí.



Mensaje para el miércoles, 11 de enero, de 2012

Queridos y amados hijos, hoy el Señor nos pide el amor fraterno del corazón, para que este amor al prójimo, pueda ser irradiado con honestidad hacia los semejantes. Por eso, queridos hijos, Dios los ama a pesar de las consecuencias que el mundo vive hoy.

Para eso, pequeños servidores, Yo los invito a presenciar la luz de Dios sobre cada corazón hermano. Así, ustedes podrán unirse más en el amor y continuar juntos por los caminos de la verdadera paz.

Yo los necesito firmes para este tiempo en el poder misericordioso de la oración. Como almas donadas a Cristo, podrán ayudar a que algunos acontecimientos, que ya son generados por la humanidad, no puedan acontecer sobre los corazones.

Para ello, queridos hijos, el Señor les confía el amor a la verdadera oración del corazón, una oración que pueda elevar la realidad del mundo. Junto Conmigo, Mis pequeños, ustedes podrán recorrer los senderos de la Paz y así, Mi manto universal de las Gracias, podrá ser colocado sobre los hijos que aún no me tienen.

Queridos hijos, cada uno de ustedes debe amar con bendición la comunión diaria con Mi Hijo. Para este tiempo, ni un día sin comulgar con Él, podrá faltar en sus vidas. En este camino de fraternidad hacia Cristo, ustedes, a través del acto de la interna comunión, podrán aliviar el Corazón de Mi Hijo que es ultrajado por las vanidades del mundo. En esta unidad con Cristo, el mundo, al menos, podrá tener un tiempo más de Paz.

Para eso Dios puede escuchar la voz de sus oraciones y así, Mi Inmaculado Corazón llegará para aquellas almas que más lo necesitan.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.

Alivio y Paz para las almas tibias.



Mensaje para el jueves, 12 de enero, de 2012

Queridos hijos, hoy vengo hacia ustedes hablándoles con la Voz de Mi Inmaculado Corazón, conmemorando con alegría el tiempo de Mis apariciones mensuales a sus pequeños corazones. Por eso, queridos hijos, el Señor tiene en Su Corazón y en Su Reino a todas las almas, aún más a aquellas que en este tiempo están separadas de Él.

Pequeños Míos: Yo Soy el Águila del Sol, el lucero que enciende la Luz en todos los corazones. Yo los invito a consagrarse humildemente a la luz de Mi Inmaculado Corazón y esto comenzará en el día a día de la oración. La oración del corazón no puede desvanecerse de sus miradas, ella debe ser como la Llama que los lleve al encuentro interno con Dios. Les aseguro, queridos hijos, que Él los aguarda para poder protegerlos y para llevarlos hasta los pies de Su Venerable Ley.

Queridos hijos: este camino de oración que cada uno debe recorrer y debe consagrar, les permitirá como almas, consagrar la existencia en cada corazón. De esta forma, ustedes lo estarán haciendo por amor a todos Mis hijos y por unión fraterna con el mundo en dolor. La meta para cada uno de sus corazones, será fundirse con Mi Inmaculado Corazón, para que las últimas Gracias descendan sobre las almas, como descende la Luz de Mis ojos sobre las vidas de todos.

Que la Gracia Infinita de la conversión, sea el despertar para los que aún están dormidos a Mi llamado. El Reino de Mi Paz sea en sus corazones.

Los Ama, María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.

Conocerán los Dones de Dios, a través del fuerte crecimiento de vuestro amor...



Mensaje para el viernes, 13 de enero, de 2012

A pesar de todo, queridos hijos, Mis planes de Paz son las misiones para las almas y el mundo entero.

Queridos hijos, hoy los llevo a todos en lo profundo de Mi Corazón de Madre, los aguardo para caminar por la senda de la conversión y de la fe. No pierdan la esperanza de reecontrarse con Dios, Él los llama para que sus vidas expresen los dones de Su Amor en la Tierra. Yo los abrazo con la Luz Inmaculada de Mi Corazón, para que sus pequeños corazones descubran el Don de la Paz de Dios, el cual quiero irradiar para el mundo.

Unidos al verbo continuo de la oración, muchas circunstancias previstas para el mundo, en especial para el corazón de la humanidad, pueden cambiar para el bien de todos ustedes. Por eso, pequeños Míos, aquí encontrarán una razón interior verdadera, para que sus corazones comiencen a orar Conmigo.

Les agradezco en especial, queridos hijos, por el apoyo incondicional de todos sus corazones a esta Obra Divina del Reinado de Mi Paz y de la conversión. Todos, como uno, podremos ayudar para que las consecuencias que están escritas en muchas almas, puedan cambiar a través de la donación del amor de cada uno de ustedes.

Por este camino de colaboración, queridos hijos, Yo quiero ver a cada uno de sus corazones. Esperen con alegría la venida hacia ustedes del poderoso Corazón del Señor, así cada alma estará comulgando de un amor profundo, que les permitirá revertir las situaciones internas.

Queridos hijos, encontrémonos debajo del Amor del Creador, para que el mundo en su última hora, cambie y la Paz Celestial pueda ser la nueva vida para muchos corazones.

Yo cuento con cada una de sus oraciones.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.

Los ama y los guía.



Mensaje para el sábado, 14 de enero, de 2012

Quédate Conmigo y presencia Mi Inmaculado Corazón. Quédate en paz, para poder ver nacer Mi Luz frente a tus ojos. Oremos por el Reinado de la Paz, para que Dios en Su Gloria, los bendiga y los guarde.

Guarda tu pequeño corazón en Mi Corazón y Yo te aseguro que encontrarás el alivio que tanto buscas. Recuerda que Yo Soy tu Sagrada Madre del Amor, en quien puedes confiar porque Mi misión es llevarte hasta la presencia de Mi Misericordioso Hijo. Y en esta comunión, encontrarás el descanso que tu caminar tanto espera desde hace tiempo.

Queridos hijos: abracen con predilección la expansión de Mi Paz, para que todas las almas en el mundo reciban desde Mí, el mismo don del amor. Por eso, Mis queridos niños, día a día los invito a renovarse en la oración; de esta manera Mis planes de Paz podrán ser victoria para muchas almas que están perdidas.

Ahora cada uno de sus corazones ya conoce, en parte, el amor de Mi Reino, un Reino que proviene de Dios. Yo los invito, queridos Míos, a que donen sin temor el amor de sus corazones. El amor es la esencia primordial que podrá verdaderamente dar alivio a los desprotegidos y desamparados.

Queridos hijos: Yo los estoy llamando para aliviar el sufrimiento de muchas almas a través del don poderoso de la oración. Solo con la donación orante de cada una de sus almas, las obras de Dios se podrán llevar adelante en la Tierra sin que ellas sean interferidas por el enemigo.

El enemigo es fuerte en algunos corazones, a los cuales Yo deberé rescatar y convertir. Por eso, Mis pequeños hijos, debemos orar para que en esta última hora, cada alma pueda recibir su propia conversión. Unidos a la Voluntad de Dios, los caminos que cada corazón deberá recorrer en la vida serán caminos que los llevarán hasta Dios.

Dios Padre los ama y quiere ver a los corazones alegres, pero el mundo deberá rendirse delante del Poder de Su Amor.

Los ama profundamente desde la Luz del Corazón,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 15 de enero, de 2012

Queridos hijos, el Señor en Su Gracia los convoca para obrar por todos los hermanos en el mundo, bajo el espíritu de la Paz.

Para este tiempo, en que el mundo no descansa por sus sufrimientos, Yo los llamo a la perpetua oración por la paz en todos los corazones. Por este camino, ustedes podrán construir solidas columnas de Mi Paz, para que ellas sean irradiadas para el mundo entero. Sepan, pequeños Míos, que el Señor aguarda por la redención y la conversión del mundo; por eso Yo vengo desde los Cielos hacia ustedes, para enseñarles como perdonar y amar, a pesar de las diferencias humanas entre los corazones.

Queridos hijos: la verdadera Paz es un estado de Gracia, la Paz es divina e inmaculada. Yo vengo hacia el mundo para hacerles recordar que la humanidad tiene una puerta por donde encontrar Mi Luz Maternal. A cada día que pasa, el mundo se apaga; por ello Mis queridos hijos, el acto de la oración debe ser constante hasta el punto de sentirla como parte de cada una de sus células.

De esta forma, pequeños Míos, muchas Gracias podrán ser derramadas para abrir los corazones que aún permanecen cerrados. Ustedes, pequeños niños, solo recuerden y vivan cada momento de oración, así sus corazoncitos brillarán delante de la noche que llegará para todos. Vean la Luz de Mi Inmaculado Corazón, para que sus almas sientan fortaleza y sientan la paz que desde los Cielos Yo les estoy irradiando mes a mes, aparición tras aparición.

Alegren sus corazones por el camino presente que están recorriendo. Será importante sembrar la unidad, para que el estado de Mi Divina Paz sea como un fuego ardiente en cada uno de ustedes.

Vivan en Paz y sientan Mi Inmaculada Paz. Ámense los unos a los otros, como lo ha dicho Mi Hijo; es hora de vivir estos misterios.

Gracias por responder a Mi llamado.

Los contempla con el Corazón,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 16 de enero, de 2012

Que hoy reine Mi Paz en sus corazones. Quienes busquen esta paz, encontrarán amor. Quienes estén en Mi Divino Amor, hallarán confianza para el camino. Quienes ya vivan en la confianza de Dios, encontrarán alivio, porque todos estarán bajo la Voluntad de Dios.

Así, queridos Míos, se revela el camino para la consagración.

Queridos hijos: hoy Yo los invito a celar por la consagración en cada uno de ustedes. Ella es un don precioso que Dios les está concediendo a sus almas. La consagración verdadera comienza en nuestra confianza en la oración; a partir de allí, Mis pequeños, el universo celestial se abre para que en cada hora de la vida, ustedes puedan ver y sentir la Voluntad de Dios.

De esta forma, queridos hijos, sabrán como vivir en paz, en la paz del corazón. Vayamos juntos al encuentro con Dios; Mi Inmaculado Corazón los resguardará en el camino que cada uno de sus corazones ha decidido peregrinar. Caminando en la Voluntad de Dios, ustedes comprenderán que sus pequeñas voluntades humanas deberán unirse a la Voluntad Única. Este ejercicio de humildad y de entrega, les permitirá fortalecer la oración y así, la paz en el mundo podrá reinar por más tiempo.

Queridos hijos: el momento que pasa la vida ahora debe ser una constante búsqueda de la Voluntad de Dios, así todos los corazones podrán entrar en las leyes celestiales, las cuales sus almas deberán reconocer y amar. Hoy vivan bajo la primera ley del amor, el mundo necesita del amor compasivo y humilde entre todos. Mis hijos, para que el mundo cada día se pueda aliviar un poco más.

La misión de cada uno de ustedes, será aspirar a encontrar la Ley Divina que la humanidad ha perdido, ley que se manifiesta entre las almas y Dios. Por eso, Yo vengo no solo a donarles la Paz Interior que muchas almas desesperadas buscan, sino también vengo para reconciliar y para redimir los corazones que se han alejado de Dios.

Nuestro Altísimo Señor los guarda; el Amor Divino es para todos sus corazones. Yo estoy aquí para guiarlos.

En confianza infinita al Padre Celestial,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 17 de enero, de 2012

Queridos hijos: el alivio de todo sufrimiento se alcanza con la oración, cuando cada uno de ustedes confía en la luz que les llegará a través de ella. Así, pequeños niños, podrán reconocer la Voluntad de Dios, una Voluntad que les irradia la verdad y la compasión, para cada uno de sus corazones.

Queridos hijos: abracen, para este tiempo, el poder del amor que la oración tiene, cuando ella se hace con el corazón. Estarán así, colaborando en simplicidad con el alivio del dolor de muchas almas, a las que el Señor me ha pedido ayudar. Todas ellas son almas hermanas, que ustedes las podrán amar y sentir en la oración, amando a quien desconocemos y a quien tenemos lejos; allí en todas estas almas comenzará a gestarse la verdadera fraternidad.

Queridos hijos: prosigamos afirmando la importancia de la oración, la cual eleve en estado y en sentimiento a los corazones. Ya estamos en el tiempo de manifestar el espíritu de la fraternidad. El Señor Misericordioso ha pedido que muchos corazones, todos los posibles, comiencen a vivir con humildad en este espíritu de fraternidad. Si el mundo fuera mas amoroso y fraterno los unos con los otros, los planes de Dios ya podrían ser otros.

Por eso, queridos Míos, Yo llego hacia sus corazones para entregarles Mi Paz, para que todos ustedes puedan caminar hacia el espíritu de la fraternidad. El mundo está doliente, pero lo podremos curar cuando cada uno de sus corazones, delante de cada oración, todo lo hagan con el corazón. El Señor contempla la honestidad de sus almas y el amor que irradiarán desde la oración.

Vivamos en Paz, para poder vivir en el amor de Mi Bendito Hijo Jesús.

En el Amor de Dios,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.

Que la Paz sea en los corazones...



Mensaje para el miércoles, 18 de enero, de 2012

Queridos hijos: el amor vence las barreras del dolor. El dolor del mundo puede ser liberado por la fuerza imperiosa de cada oración. En cada oración hay una misión interior, a la cual cada alma responderá delante de Dios.

Queridos hijos: sírvanse de Mi Inmaculado Corazón y así, cada uno de sus corazones estará siendo formado en la escuela de la oración. Recuerden queridos Míos, la importancia de que todos ustedes como almas y como familias, oren unidos y juntos; de esta manera el Señor les proveerá los dones del Espíritu Santo, que para este tiempo son necesarios en la humanidad.

Cada momento que sus almas estén frente a la oración y a Mi Inmaculado Corazón, les dará la fuerza, queridos hijos, que cada uno de sus corazones necesitará para este último ciclo. Abran sus ojos, pequeños Míos y vean la Buena Nueva que la Señora Vestida de Sol les está comunicando para cada uno de sus corazones.

Queridos hijos: mientras el tiempo transcurre de manera veloz, la fuerza interior de la oración deberá ser como un pilar, en donde Dios pueda apoyar e irradiar Sus Gracias. Porque para que las Gracias sean victoriosas en cada una de las almas, debe existir un apoyo orante de parte de cada una de ellas para este mundo. Así, cada alma que deberá ser compenetrada por las Gracias, podrá reconocer lo que Dios le dictará para su corazón.

Queridos hijos: vigilen con mucho amor el camino que cada uno está recorriendo. Aún el mal que está sofocando la vida de muchos corazones y que a todos los lleva hacia la perdición, no ha terminado. Por eso Yo les pido que oremos, para que Mis planes de paz puedan darse en las almas y sobre el mundo. Todos sus corazones, pequeños niños, están siendo preparados para el próximo mundo que vendrá, después de éste.

Para que la verdadera alegría pueda curar a los corazones, hoy los invito a orar con alegría y por la falta de alegría de las almas tristes.

Que el Señor Dios Omnipotente, Venerable y Amado, sea en cada uno de sus corazones.

La Paz sea en la vida de todos Mis hijos.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 19 de enero, de 2012

Queridos hijos:

Acepten con alegría el retorno de Mi Hijo. Enciendan con la oración la luz de sus corazones y así, ustedes podrán ver nacer el nuevo mundo dentro de este mundo. Esperen en el silencio la venida de Mi Hijo y recojan sus almas en lo profundo de Su Santísimo Corazón. Todos son invitados día a día a la cena con Él, para que sus corazones recuerden la alianza divina que una vez fue hecha.

Hoy, son todos llamados a la reconciliación con la vida; Mi Reinado de la Paz les trae los Cielos, la oración, la conversión y ahora la unión definitiva entre las almas y Dios. Por eso, Mis pequeños hijos, la oración los amparará delante de los cambios que acontecerán en el mundo. La oración les despertará el verdadero camino de la fe, que cada uno de Mis hijos deberá comenzar a recorrer. Para ello, Yo estoy aquí entre ustedes y en sus corazones para darles a conocer el Amor Inmaculado de Mi Corazón.

Queridos hijos: orando preparamos el corazón para lo nuevo y abrimos las puertas para que los Ángeles asistan con su amor al mundo. Reverenciamos al Creador, comulguemos con Él a través de la presencia misericordiosa de Mi Hijo.

Yo los guío.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 20 de enero, de 2012

Queridos hijos:

Así es como cada una de sus almas debe estar compenetrada por la Luz de Mi Corazón: siempre orando. Día a día, caminando en la confianza a Dios y a Su victoriosa Voluntad, todos ustedes Mis pequeños, podrán encontrar la Paz. Porque amando se encuentra la paz, porque donándose se halla la paz en cada interior.

Queridos hijos: como la humanidad continúa ofendiendo los preceptos de Dios, Yo los invito a realizar y contemplar la oración del corazón. Así, sus corazones podrán limpiarse de todo resto de dolor y el mundo será conducido hacia un nuevo rumbo de paz.

El Señor conoce el grado de sus debilidades y de sus imperfecciones; Yo les digo que no teman por esto. Ya llegó la hora de la conversión de las faltas y esto comenzará a partir de la entrega de toda circunstancia interior.

Mis pequeños: la hora de la transformación está llegando para todos Mis hijos. Por eso pequeños niños, les estoy enseñando como deberán dar los primeros pasos en la reconciliación hacia Dios. Nadie perturbe la vida si aún le debe mucho a Dios desde el perdón.

Por eso queridos hijos, el verdadero juicio comenzará con la renuncia de sus faltas. Si han ofendido por alguna razón a Dios, les digo que caminen hacia Mí para que Yo los presente delante de Mi Hijo. Ya todo está dado para la humanidad, por eso Yo vengo desde los Cielos trayéndoles Mi Paz Eterna.

Todo el pasado deberán dejarlo morir, para que ya nazca la nueva alma que el Señor espera. Vivan perpetuamente en la Gracia de la Paz. La Paz puede curar la vida. La Paz brota desde los corazones valientes. Yo los acompaño desde cerca.

Los protegeré.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 21 de enero, de 2012

Despierten la Paz en sus corazones. Comulguen a diario de la presencia redentora de Mi Hijo. Aguarden en paz el retorno de Él desde las nubes. Ofrezcan a Dios toda donación que irradie el corazón. Encuentren fortaleza en la oración, para que ella les ilumine el camino.

Queridos hijos:

En la alianza con Cristo, que es un emblema de amor que brota de cada uno de sus corazones, allí existe el amor que ustedes deberán buscar para que el espíritu sea permeado por la misericordia de Mi Hijo. Eleven las plegarias, queridos hijos, hasta el Trono de Dios, para que los oídos celestiales del Padre escuchen el llamado de todos sus hijos. Así, cada uno de sus corazones estará obrando por amor a la conversión verdadera de la vida y en esos momentos estarán perdonado la culpa que pueda, tal vez, sentir algún corazón. La falta hacia Dios no es lo grave, el retorno hacia Su Corazón deberá ser lo importante para el alma que ha errado. Toda la vida del mundo es un aprendizaje; ya ha llegado el tiempo para redimir el pasado.

Queridos Mios, amen a Dios, Él los espera todos los días como Sus dignos hijos. El amor universal de Nuestro Padre, abre las puertas para la luz que vendrá. Por eso, para que Mi Inmaculado Corazón triunfe en el mundo y en las almas, la adoración a Mi Hijo Glorificado les permitirá disolver el sufrimiento en muchos corazones perdidos. Todo rescate comienza en la apertura interior del corazón; de esta manera queridos hijos, el Señor los contemplará a cada uno de ustedes como almas.

Sus corazones y el corazón de todos Mis hijos, deberán reconciliarse con Dios; Sus prodigios de paz y de conversión aguardan ser derramados desde Mis manos de amor. Yo los ayudaré a encontrar el camino.

Gracias por responder a Mi llamado,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 22 de enero, de 2012

Queridos hijos:

Todos ustedes y todas las almas necesitan vivir en la oración. El mundo como corazón dolorido, les pide la luz de sus oraciones. Mi Inmaculado Corazón los ayudará, cuando en confianza ustedes caminen por el sendero de Mi Amor.

Queridos hijos, a todos los tengo presentes en Mis oraciones y pido a Nuestro Altísimo Padre, que las Gracias puedan ser derramadas sobre los corazones que están distantes de Dios. Vivan a diario en el amor del Padre Celestial, Mis niños, confíen plenamente en Sus designios. Yo vengo hasta sus corazones para invitarlos a contemplar uno de Sus designios: LA PAZ.

Pequeños Míos: la oración es el escudo que los protegerá contra el mal del mundo. Mi Luz Glorificada debe descender sobre todas las criaturas; Yo aguardo por la alianza de todos ustedes con la oración restauradora para cada uno de sus corazones.

Mis amados hijos: los llamo a construir con la oración las torres que están en los Cielos, para que ellas descendan sobre la Tierra. Así, el Reino de la Paz será mas vivo, para las almas que en sinceridad y amor me busquen.

Queridos hijos: no teman por la transformación y por la conversión diaria de sus corazones, el Señor quiere hacer nacer Su Tierra Prometida sobre todas las criaturas. Yo estoy a diario con cada uno de ustedes. Los contemplo en Mi oración. Los busco en Mi adoración a Dios. Los espero en oración. Los Amo.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.

Plena es Mi Gracia para todos los corazones.



Mensaje para el lunes, 23 de enero de 2012

Queridos hijos:

Recuerden con humildad que Yo Soy la Madre Universal de todos sus corazones y que comparto en especial el camino con ustedes a través de la oración.

Para este tiempo, las fortalezas y el amparo en cada una de sus vidas, los encontrarán en el espíritu de la oración. Ellos los llevará hacia un correcto camino de encuentro con Mi Hijo Redentor de almas. Por eso hoy Yo los invito a reencontrar el Corazón Bondadoso de Mi Hijo en la oración, así podrán ver las misericordias que serán irradiadas desde Su Amadísimo Corazón para cada uno de ustedes.

Queridos hijos: mientras muchas almas caminan en la desesperación por la falta de luz y de paz, Yo los llamo a la conversión mediante la oración. Los necesito como siervos fieles a Mi llamado, porque cada momento de oración podrá salvar un alma que está perdida.

Mis pequeños hijos: el mundo está en el ápice de su propia prueba y el tiempo de las abundancias humanas está acabando. Si las almas no se convierten por Mi llamado a la Paz y a la conversión del corazón, ¿los Cielos que más podrán hacer?

Dios Padre los ama profundamente y los contempla desde las Alturas.

Queridos hijos: el mundo está en emergencia como Tierra y por las almas que viven sobre él. Por eso, no pierdan ni un momento de la vida sin estar invadidos por el fuego de la oración. Yo quiero hacerles reconocer la nueva venida del Espíritu Santo, el cual tocará a algunos corazones.

Las almas necesitan de la oración de todos ustedes, para que ellas tengan ánimo de orar. Las almas necesitan de un amor divino y sincero, para que ellas vuelvan a confiar. El mundo necesita de oración, para que la Misericordia sea una realidad para todos los corazones.

Amados hijos: Yo Soy verdadera con cada uno de sus corazones: este ya es Mi último llamado a la consciencia. Dios me ha concedido la Gracia de la Fe para todos



aquellos que me escuchen. Podrán sentirme en lo profundo de sus corazones, Yo allí estaré.

Gracias por responder a Mi llamado.

Paz para todos. ¡Paz!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 24 de enero, de 2012

Queridos hijos:

Con alegría preparo Mi Inmaculado Corazón para los días 25 y 26 de este mes, momento en que Yo me apareceré para toda la nación de Brasil. El Señor les está concediendo para estos días, la Gracia especial del perdón y de la conversión del corazón. Todo esto comenzará, queridos hijos, con la acción de la oración diaria. De esta forma, pequeños niños, más Gracias serán derramadas en varias naciones que están necesitadas de paz. Mi llamado a la paz es para toda la humanidad, pero primero este estado de paz deberá comenzar en lo profundo de sus corazones.

Alegren sus corazones para este día, Mis queridos hijos, brillen como las estrellas en una perpetua oración para el mundo y por todas las almas. Ustedes ya saben que Yo he aparecido a muchos corazones y en diferentes tiempos del mundo; hoy estoy llegando de nuevo al mundo y desde los Cielos a través de distintas, pero unidas, apariciones. Mi Corazón quiere permear a todos los hijos, porque Mi reclamo a todos ustedes es el llamado de atención a la tarea diaria de la oración.

Queridos hijos: sus corazones están a tiempo de convertir el dolor en alegría y el sufrimiento en donación para Dios. Sus esfuerzos como almas entregadas a la Voluntad del Supremo, los ayudará en la transformación real de sus corazones. Amen la Voluntad Divina. Amen la Voluntad Infinita que viene desde Nuestro Padre Celestial.

Pequeños niños: hoy los invito a preparar sus corazones para el encuentro Conmigo durante este mes. La alegría y la gratitud serán las llaves que abrirán las puertas para lo nuevo.

Queridos hijos: Dios Padre Bondadoso me concedió la Gracia de que nos encontremos en Figueira, para el próximo mes de febrero, los días 25 y 26, donde Mi Inmaculado Corazón les dará la Paz a través de Mi Voz.

Estamos en un tiempo de redención, Mis pequeños niños, sus corazones no podrán perder el llamado que Yo hago para cada corazón. El mundo podrá vivir en paz, cuando todas las almas busquen a diario la oración, así Mi Inmaculada Paz será vida y esperanza para muchos.

Gracias por responder a Mi llamado.

Escucho sus oraciones...

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 25 de enero, de 2012

El mensaje para este día, por pedido de la Madre Divina, corresponde a la Aparición del día 25 de Enero de 2012.



Mensaje para el jueves, 26 de enero, de 2012

Queridos hijos:

Yo solo busco entre ustedes la unión de sus corazones con Dios. Yo los estoy llamando para el despertar del amor verdadero por Mi Hijo.

Queridos hijos: sus oraciones los unirán con Él y de esta manera ustedes estarán preparando la venida de Cristo desde las Alturas. Pero para eso, queridos Míos, mucho aún deberá pasar, primero en la redención de los corazones, para que después el Padre Dios les envíe de nuevo a Su Amado Hijo.

Por eso, Mis pequeños, Yo estoy aquí entre sus corazones, para invitarlos a la poderosa oración que debe ser hecha con el corazón. Así, pequeños hijos, ustedes prepararán sus almas para cuando el nuevo Espíritu de la Paz renovado llegue, como auxilio para muchos corazones.

Queridos hijos: Yo los abrazo fuerte y los elevo hacia el Reino de Mi Paz, para que sus sufrimientos y dudas sean invadidas por el amor de Mi Inmaculado Corazón. Para sus vidas y la vida de todas las almas, llegará la sabiduría que será necesaria para ordenar de nuevo al mundo que parece perdido.

Por eso, queridos hijos, los preparo en oración y en amor para cuando la luz de la paz vuelva a emerger desde las profundidades de los Cielos. Nunca olviden, Mis pequeños hijos, proclamar la fe de sus corazones, fe que deberá ser el escudo que los separe de toda tentación.

Queridos Míos, estoy acompañándolos en esta nueva escuela de oración. Guarden en sus corazones Mi Paz, pues Yo vengo hacia ustedes para que alegren sus corazones, por todas las bendiciones recibidas día a día. No teman, queridos hijos, Yo estoy con ustedes.

Gracias por responder a Mi llamado.

Mi Paz en la paz de sus corazones.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 27 de enero, de 2012

El mensaje para este día, por pedido de la Madre Divina, corresponde a la Aparición del día 27 de Enero de 2012.



Mensaje para el sábado, 28 de enero, de 2012

Queridos hijos:

Recojan las Gracias que Mi Corazón ha derramado sobre sus pies.

Una Gracia especial es el encuentro verdadero de cada uno de ustedes con la Fe. Hoy los invito a presenciar la Llama de Mi Fe, para que en sus oraciones sus almas puedan reconocer Mi Paz.

El camino de la Fe, queridos hijos, se construye a través de la confianza plena en Dios. Esta Fe, que es una Fe Divina, les dará la fuerza para superar las pruebas y los desafíos en la vida. La Fe los preparará para el tiempo que llegará en la humanidad. Por eso, Mis pequeños niños, los llamo a contemplar la Fe del corazón, la cual reside en cada uno de ustedes.

Queridos hijos: esta señal celestial de la Fe, los conducirá hasta la presencia de Mi Hijo. Recuerden, hijitos, que Yo la Señora de la Fe, los llevará de la mano hasta el Trono de Mi Padre.

Queridos Míos: en el encuentro con la Fe todos podrán fortalecer la luz de sus corazones. La Fe es el escudo protector para este tiempo. Por eso, queridos hijos, Yo los acompañaré por este camino de peregrinación hacia el encuentro con Mi Hijo, el Redentor.

Si supieran que importante es vivir en la Fe del corazón, descubrirían la pureza de ese corazón. La Fe los prepara para el camino de las intenciones puras del corazón y esto comienza a través del ejercicio de la oración. La oración les traerá claridad para la vida. La oración les despertará la paz.

Ahora, Mis pequeños hijos, ustedes ya son caminantes y buscadores de la Fe. Yo los invito a imitar Mi camino como Guardiana de la Fe, como la Madre fiel para cada corazón.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 29 de enero, de 2012

Queridos hijos:

Hoy alegren sus corazones porque Yo puedo estar con sus almas, contemplándolos en la oración. Mis pequeños, sonrían a la vida que el Señor les entregó, para que la donación y la entrega de ustedes sea como preciosos presentes para Dios.

Queridos hijos: sigan el sendero hacia el jardín maternal de Mis rosas, para que invadidos por Mi Paz, puedan tomar fuerza en cada día de oración. Cada oración, queridos Míos, debe ser como un jardín de rosas creado por la voz de sus corazones. De esta manera, Mis pequeños, el mundo será irradiado por las Gracias que ilumina Mi Inmaculado Corazón.

Queridos hijos: en el día de ayer, Yo los invité a vivir en la Fe del corazón. Hoy los llamo a dar los pasos hacia Mi Hijo, para que sus corazones encuentren un reposo seguro dentro de Su Santísimo Corazón.

Mis pequeños niños: estoy con cada corazón, para señalarle el camino hacia los Cielos. Vean a diario la luz de sus corazones y como almas orantes, queridos hijos, ayuden a sus hermanos para que ellos alcancen la paz. Mi Paz es Divina y vengo hacia ustedes a diario para derramarla en el mundo.

A través de Mi Voz diaria, les estoy trayendo la presencia del Reino de Dios. Por eso, pequeños hijos, vivan en la aspiración de poder estar en el Reino de los Cielos y esto comienza a través de la oración. Vivan el paraíso de Dios en cada uno de sus corazones, para que el camino del peregrino pueda ser construido basado en la vida de oración.

Queridos hijos: los amparo perpetuamente, los aguardo en oración diariamente y los llamo a través de la Luz de Mi Inmaculado Corazón.

Gracias por responder al llamado de la difusión de los planes de Dios; el mundo necesita vivir en Paz.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 30 de enero, de 2012

Queridos hijos:

Vayan camino al encuentro de Mi Hijo Glorificado. Él les dará todo el amor de Su bendito Corazón; Él los ama y los protege a pesar de todo.

Por eso, Mis muy queridos hijos, cada llamado a la oración es una respuesta humilde a nuestro Padre Creador. Cada oración ejercitada con el sentimiento y con el corazón, irradiará pureza desde sus corazones. Ustedes, Mis hijos, son llamados para recorrer diariamente la senda de la vida de oración; allí encontrarán firmeza para las decisiones del corazón, sabiduría y claridad para la vida.

Hoy los invito a recorrer el camino de la devoción a Mi Inmaculado Corazón.

Queridos hijos: todas las almas del mundo aguardan recibir la señal del retorno pacífico de Mi Hijo. Por eso, queridos Míos, los invito a preparar, como misioneros, el corazón de todos los fieles hacia Mi Inmaculado Corazón, a través del ejercicio vivo de la unión Conmigo en los grupos de oración.

Todos Mis hijos orantes, deben renovar el ejercicio de oración mes a mes, para eso Yo los invito a meditar las palabras diarias que Yo les comunico a través de los mensajes. Queridos hijos, de esta manera estarán siendo guiados por la luz de Mi Divino Corazón para los momentos de confirmación de cada uno de sus corazones. Todos los grupos de oración consagrados a la Madre Celestial, deben llegar a expresarse como rosas preciosas de Mi jardín maternal. Así, Yo recogeré las rosas una a una para ofertarlas al Divino Padre, como una obra milagrosa de Su Divina Misericordia. Cada una de sus almas, puede guardar con firmeza la esperanza en el corazón, para poder donar la vida mediante la oración.

Queridos hijos, los acompaño en los pasos de la vida y en los pasos como orantes. Cada uno de sus corazones podrá ver en el horizonte, la luz de la oración. Así cada alma perdida en este mundo recibirá la Gracia de la conversión del corazón. Si oran se convertirán. Si afirman sus pies en la oración, muchas Gracias podrán revelarse para la vida.

Queridos hijos, nunca pierdan la esperanza, para que sus corazones siempre sonrían delante de la presencia de Mi Eterna Paz.

Los amo profundamente,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 31 de enero, de 2012

Mis pequeños hijos, nunca olviden para este tiempo el día de ayuno. El ayuno hecho con el corazón repara los sentimientos. El ayuno hecho con amor, restaura los conflictos. El ayuno hecho con paz, les traerá más paz.

Queridos hijos, Yo los invité hace un tiempo a ayunar por la Paz, hoy los invito al ayuno para los días sábados. El día sábado será para ustedes, la preparación de la vigilia con Mi Hijo, es el preparativo para la Nueva Pascua. El sábado es una día de especial oración por los que aún no se han convertido al amor y a la presencia Redentora de Mi Hijo, Jesús. Por lo tanto, Mis pequeños, Yo los llamo para renovar los ejercicios espirituales a través de la donación y de la entrega a Dios. Cada alma sabrá que es lo que podrá ofertar a Dios, para que así termine el sufrimiento, la guerra y el dolor en el mundo.

Queridos hijos, los días martes y los días sábados, serán de especial misericordia para los corazones que aspiren a responder al llamado de ayuno por la Paz: en la vida del mundo, por la Paz en las naciones, por la Paz en el propósito de los hombres, por la Paz en la humanidad y en especial, por la Paz de las almas en el purgatorio, que también deben alcanzar la Gracia de la Paz.

Mis amados niños, la oración constante y verdadera junto al ejercicio del ayuno socorrerá al mundo, que está en el abismo de la perdición. Queridos hijos, este ejercicio los conducirá por el camino de la consagración que cada uno de ustedes está haciendo hacia Mi Inmaculado Corazón. El ayuno alivia el peso de las faltas que son cometidas al Sagrado Corazón de Cristo. Por eso el ayuno repara, antes que la Justicia Divina, las consecuencias de los hechos cometidos por la ceguera de la humanidad. Antes del retorno de Mi Hijo, Yo los invito para el ayuno, porque muchos corazones se han olvidado de cuán importante es esto para la vida del alma.

Queridos hijos, más allá del ayuno en sí, existe el misterio de las Gracias Celestiales, que Yo les estoy mostrando a cada uno de sus corazones. Así, Mis hijos, estarán compartiendo Conmigo la Gracia del alivio, para la vida de muchas almas que hoy viven sin el amor de Dios. Los convido a estar Conmigo, en ayuno y en oración; los corazones lo necesitan.



Quien ayuna con el corazón donado y sin grandes sacrificios, estará haciendo lo pedido y lo justo. Yo los invito al sacrificio del corazón, para ayudar a los planes de Dios. Están todos Conmigo en Mi Corazón.

Los guía en oración.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.